

DOI <https://doi.org/10.17234/SRAZ.68.2>

UDC 811.134.2'373.7

Original scientific paper

Recibido el 9 de septiembre de 2023

Aceptado para la publicación el 19 de octubre de 2023

Tener como verbo soporte a través de las colocaciones con *dar*

Alejandro Martínez Vicente

Universidad de Zadar

amartinez@unizd.hr

El verbo soporte general *tener* es uno de los verbos con mayor poder colocacional en la lengua española. Tanto, que sus bases deberían poder abarcar el mismo número de valores como los que alcanza el verbo *dar*, el que se presupone que tiene el radio colocacional más amplio en las lenguas iberorrománicas. Así, este trabajo tiene como objetivo describir la colocabilidad del verbo soporte *tener* en español, entre otras características intrínsecas relacionadas con esta, a través de las bases con las que puede combinarse para formar una colocación con verbo soporte (CVS) y compararlas con aquellas que lo hacen con *dar*. Para llevar a cabo esta tarea se recopilará un corpus de 1376 bases diferentes en español que forman CVS con *tener* y se contrastará con un corpus de *dar* de 1379 bases, también españolas. De esta manera, se podrá estudiar la naturaleza del verbo *tener* tanto por medio su paradigma como, en contraste, con el de *dar*, obteniendo así un análisis más extenso y profundo de las características de *tener* y las CVS de las que forma parte, además de aportar información sobre *dar*. Sin descuidar que un estudio del paradigma colocacional de *dar* y *tener* también contribuye a la caracterización general de los verbos soporte y de los semifrasemas de los que forman parte.

Palabras clave: verbos soporte, colocaciones, dar, tener, semifrasemas

1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo describir el verbo soporte general *tener* a través de las bases con las que puede formar una colocación con verbo soporte (CVS) y los valores que a estas se les atribuyen. Además, el análisis y descripción de *tener* no se limitará a su propio paradigma colocacional, sino que se comparará con el aparato del verbo soporte *dar*. Verbo considerado como el que tiene el mayor poder colocacional en las lenguas iberorrománicas (vid. Koike 1996: 27; Koike 2001: 84; Martínez Vicente 2023: 180) y con el que *tener* debería compartir gran parte de sus bases y los valores que a estas se les atribuyen. De este modo, se obtendrá una visión, análisis y descripción más detallada del verbo soporte *tener* al poder poner en contexto y comparar sus usos en CVS, los sentidos que se seleccionan para sus bases, así como todo el rango de su aparato colocacional como verbo soporte.

Para tal fin se recopilarán substantivos o combinaciones pluriverbales con las que *tener* forma una colocación con verbo soporte, es decir: las bases de sus CVS. La recogida se hará a través de corpus y otros procedimientos que se detallarán en el epígrafe de la metodología. Una vez se seleccionen un número considerable de bases (en este caso 1376) se procederá a su análisis y descripción a través de la naturaleza y valores que a estas se les otorgan y se contrastarán con las del verbo *dar*.

Dicho análisis mostrará alcance real de *tener* y características suyas como verbo soporte, así como se observará el comportamiento de las bases en combinación con este verbo. Gracias a contrastarlo con *dar* se podrá alcanzar una visión más amplia de la naturaleza de ambos verbos, la que proporcionará unas conclusiones más extensas, precisas y contundentes, lo que no solo mejorará el estudio y conocimiento de estos, sino que permitirá observar mejor la operatividad de los verbos soportes generales, en especial de aquellos que, a priori, se diferencian esencialmente por su valor aspectual como es el caso de estos verbos: *dar*, incoativo; *tener*, durativo (Martínez Vicente 2023:124, 152-153).

2. Marco teórico

Tal y como sucede con otros aspectos de la fraseología, o con esta disciplina en general, las colocaciones con verbo soporte son objeto de estudio desde perspectivas muy diversas, incluso antagónicas, lo que provoca que su descripción pueda diferir notablemente de un punto de vista a otro. Lo mismo sucede con los componentes que la constituyen, en especial con el colocativo, es decir con el verbo soporte. En este trabajo, lejos de pretender exponer detalladamente todo el panorama en relación con estos semifrasemas verbonominales, simplemente se va a centrar en el marco teórico con el que se trabajará, el que se considera más adecuado para el acercamiento a las colocaciones con verbo soporte y, cuando sea pertinente, se pondrá en relación con otras perspectivas, próximas u opuestas a la que se ha elegido.

Antes de nada, conviene destacar que, en general, al abordar las colocaciones se puede hablar de dos corrientes principales: por un lado, una desde una perspectiva estadística que entiende este tipo de combinación en términos de frecuencia de coaparición y, por otro lado, una visión de las colocaciones que atiende más a criterios exclusivamente léxico-semánticos (Alonso Ramos 1994; Martínez Vicente 2023: 21-23).

La primera, propia del contextualismo británico, tiene a Firth (1957) como precursor, a quien se le suele atribuir la acuñación del término *colocación*. No obstante, y como se advierte en Martínez Vicente 2023: 21), no se puede valorar justamente su aportación como pionero sin considerar los trabajos de Harris (1957) sobre coocurrencia léxica que han influido el trabajo de Firth, ni conviene, como sostiene Alonso Ramos (1994: 9-11), tampoco dejar de lado aportaciones anteriores como las de Vinogradov (1947) o Palmer (1933) donde ya se intentaba abordar el fenómeno de las colocaciones, aunque, como sucede en

el caso del lingüista ruso, fuese desde una perspectiva diferente o sin usar el término colocación.

La perspectiva estadística, de índole puramente contextual, se basa esencialmente en criterios como la frecuencia de coaparición para hablar de colocaciones. Esta postura puede llegar a equiparar colocación a simple combinación. De esta manera, combinaciones como las mostradas con letra cursiva en los ejemplos (1), (2), (3) y (4) son consideradas colocaciones de acuerdo con algunos enfoques dentro de esta corriente. La perspectiva estadística no atiende a un criterio principal semántico o fraseológico, postura más propia de la vertiente léxico-semántica. En la cual, y de acuerdo con los criterios que aquí se expondrán, de los cuatro ejemplos, como mucho se podría justificar con rotundidad que solo el tercero es una colocación.

- (1) Finalmente he tenido que comprar *leche desnatada*, no había otra en el súper.
- (2) Es importante que nos concienciemos en *proteger el medioambiente*.
- (3) Este joven nadador debe aprender a *dar una vuelta de campana* en estilo crol.
- (4) Cualquier miembro del Consejo de Residentes puede *nominar a un candidato*.

La perspectiva léxico-semántica tiene a Mel'čuk como iniciador y figura prominente. Este autor en sus trabajos de lexicología y combinatoria, como por ejemplo en Mel'čuk (1998; 2006), ofrece una descripción de las colocaciones como un tipo de combinación semiidiomática, (semifrasema) que se corresponde elementalmente con el esquema tomado de Martínez Vicente (2023: 174-176) para las CVS. Ahí se describe una colocación como semifrasema constituido por dos elementos (A y B) que se combinan dando como resultado un significado (B') relacionado o similar al de B, como se puede ver en la tabla 1 que se incluye más adelante, siendo A un elemento que sufre desementización. En el caso de las colocaciones con verbo soporte, A sería un verbo soporte, el colosativo, y B, la base, el elemento que mantiene su significado o una acepción o sentido en la combinación (B'), la base normalmente es un sustantivo. De esta manera, el esquema presentado sería: A + B = B', dar (A) un saludo (B) = 'saludar' (B').

Conviene ahora destacar que también es relevante para este trabajo la obra de Baránov/Dobrovól'skij (2009). Estos autores, apoyándose igualmente en Mel'čuk, traen una descripción sólida y clara de los límites de las colocaciones respecto de los frasemas apoyada en la idiomática, la cual también será determinante aquí. De hecho, Martínez Vicente (2023: 180) quien sigue a los autores citados en este párrafo, describe las colocaciones con verbo soporte y sus límites de la siguiente manera (tabla 1), la cual se tomará directamente para este trabajo.

TIPO E EJEMPLO		FIXACIÓN DOS COMPONENTES	UL	IDIOMATICIDADE
UF <i>Non dar golpe</i>		Alta	Si	Si (A+B=C)
CVS (e CCP)	+ metafóricas <i>Da-la lata</i> <i>Dar un balón de osíxeno</i>	Menor que nas UF.	Si	Semiidiomática, (A+B=B'). B con acepción figurada. Semella aquí máis próxima ós frasesmas que outras CVS
	prototípica <i>Dar brúidos</i>	Esquema habitual flexible (TTT ou TTP).	Si	Semiidiomática (A+B= B'). B con acepción literal e típicamente abstracta
	- metafóricas <i>Dar verniz</i>	VS normalmente sen restrición total.	Si	Semiidiomática (A+B=B'). A menos desemantizado e B normalmente concreto
SLL <i>Unha vaca brúa</i>		Baixa, certa restrición semántica	Non	Non (A+B=AB)
Combinación libre <i>A vaca descansa</i>		Mínima	Non	Non (A+B=AB)

Tabla 1. Tipos de colocaciones, caracterización y sus límites (Martínez Vicente 2023: 180)¹.

De esta manera, combinaciones como las mostradas con letra cursiva en los ejemplos (5), (6) y (7) que podrían ser tratadas como colocaciones desde el contextualismo, no lo serían para la otra corriente ya que la combinación sería AB y no B' por causa de que el verbo es pleno y no soporte. Esta discrepancia es debida a que, como se dio a entender, en la perspectiva antes llamada estadística, la frecuencia de coaparición es un criterio principal en detrimento del idiomático de la otra corriente. Por lo tanto, en este artículo no se pueden abordar las colocaciones en los términos que ofrece la primera perspectiva, ya que incluye infinidad de usos de *tener* o *dar* como verbo pleno, siendo la léxico-semántica la única o más idónea para el asunto que aquí se tratará.

- (5) *Voy a dar una propina* buena al camarero que nos atendió.
- (6) Como no *tenía cambio*, Le di al vendedor un billete grande.
- (7) *¿Tienes suelto?* La máquina no acepta billetes.

Como se puede intuir, en este trabajo la fraseología se entiende en un sentido amplio el cual le otorga a las colocaciones el estatus de fraseologismo a diferencia del sentido estrecho, el cual no las considera unidades propias de la

¹ Las abreviaturas utilizadas en esta tabla y que no se han desarrollado en este trabajo son: UF (Unidad fraseológica) esta hace referencia solo a los frasesmas y no a todos los fraseologismos, CCP (Colocación compleja), SLL (Solidaridad léxica) y UL (Unidad léxica). TTT y TTP señalan tipos de esquemas donde se representan las posibilidades de aparición y flexión de los determinantes de una CVS (vid. Martínez Vicente 2023: 160-163).

fraseología (Corpas Pastor 2001: 91) por carecer de un nivel de idiomática suficiente para estar dentro de esta disciplina.

Los verbos soporte se pueden entender también en sentido estrecho y amplio, pero antes conviene ofrecer una descripción y definición de este tipo de verbo. Grosso modo, un verbo soporte sería aquel que sufre la pérdida de su significado léxico, que se encuentra semánticamente vacío (Koike 1996; Gross 1998; Mel'čuk 2004). Dicha desemantización no es homogénea dentro de los usos de una unidad, es decir, no se da de modo igual con el mismo verbo presentando su vaciado semántico en diferentes intensidades. Entonces, un verbo soporte puede sufrir diversos grados de desemantización, como se ve en los ejemplos (8), (9), (10) y (11)

- (8) Al saludarnos nos *dimos un abrazo* en medio de la calle.
- (9) Me gusta cuando me *das un beso* de buenas noches.
- (10) No sé lo quiso repetir más y le *dio un ultimátum*.
- (11) Ayer *dimos un paseo* por la avenida de tu barrio.

De acuerdo con la perspectiva amplia y estrecha de la que habla Martínez Vicente (2023: 23), para esta última los dos primeros casos pueden no tener la suficiente pérdida de significado como para ser considerados verbos soporte, para la visión amplia todos lo serían admitiendo que tal vez la pérdida es menor en algunos casos y se pueda estar hablando de desemantización en diferentes intensidades. Aunque también se sostiene (ibidem: 38) que en casos como los dos primeros ejemplos, la metáfora que subyace a la desemantización del verbo *dar* se puede considerar más transparente para los hablantes, lo que aquí lleva a pensar que es posible que la desemantización no sea tan diferente de la de (10) y (11) sino que la metáfora es tan solo más evidente. Sea como fuere, el tratamiento que se le dará en este trabajo a los verbos soporte se basa en una concepción amplia de estos sin importar el grado de desemantización que sufran.

Trabajos como los de Herrero Ingelmo (1997; 2002), en el ámbito de la filología hispánica, son de gran importancia aquí, ya que este autor en las obras citadas se dedicó a describir el verbo soporte *tener* y *dar* en lengua castellana a través de los valores que se le pueden atribuir a las bases (generalmente sustantivos) con las que forman una colocación con verbo soporte. La clasificación de *dar* ha sido revisada y ampliada por Martínez Vicente (2023: 118-119) y, atendiendo a lo que se sostiene en trabajos mencionados en este pasaje, *dar* y *tener* deberían compartir una gran cantidad de bases y por lo tanto de valores. Por lo tanto, las diferentes clasificaciones propuestas servirán de punto de partida para el análisis que aquí se quiere llevar.

Así, Herrero Ingelmo (2002: 200-201) ofrece una clasificación con el verbo *dar*, que la define como una aproximación que necesita ser revisada con un estudio más profundo, en la que se incluyen 14 categorías más una adicional para bases de encaje difícil en algún grupo. Categoría que Martínez Vicente (2023:

127) le llama *Lograr-Realizar*. Este último autor revisa la clasificación de Herrero Ingelmo y con un corpus colocacional con el verbo soporte *dar* mucho mayor (solo en español hay 3584 colocaciones) combina, modifica, o expande las 15 de Herrero Ingelmo en una clasificación más precisa, aunque tampoco definitiva, de 18 grupos, como se puede ver a continuación en la tabla 2, de elaboración propia, donde se comparan ambas clasificaciones.

Herrero Ingelmo (2002: 200-201)	Martínez Vicente (2023: 118-119)
Acciones relacionadas con los sentidos corporales*	Acción corporal*
	Cualidades*
Cuidado corporal*	Cuidado-Ayuda*
Alojamiento*	
Morales*	
Influencia*	Comunicación-influencia*
Información-opinión*	
Psicológicos*	Emoción-sentido-sentimiento*
Enfermedades y síntomas	Enfermar
	Estado*
	Exhibir-Emitir*
Golpes	Golpear
	Instrumental (aplicar)*
Acciones rápidas*	Instrumental (usar)*
	Lanzar*
Llegada a un objetivo*	
Otros	Lograr-Realizar*
Empleos*	
Saludos, pésames, felicitaciones*	
Movimiento	Movimiento (desplazamiento)
	Movimiento (dirección)
	Movimiento (tiempo)
	Movimiento (espacio-modo)
	Producir*

Tabla 2. Comparativa de clasificaciones de las bases del verbo soporte *dar*.²

² Los grupos de cada clasificación se colocan en filas a la misma altura para mostrar que ambos autores se refieren al mismo conjunto de bases, aunque evidentemente no se tiene porque dar una coincidencia total en las bases que cada grupo reúne. Unos conjuntos tienen un asterisco, esto indica que, aunque se asemejen, los autores recopilaron las

Martínez Vicente (2023: 118-125) considera que su clasificación continúa el camino que abre Herrero Ingelmo y gracias a su propio corpus, que le da una visión prácticamente exhaustiva del aparato colocacional de *dar*, ofrece una categorización donde grupos muy heterogéneos, como el de *Movimiento*, se dividen en grupos más uniformes o donde elimina o modifica aquellos que considera demasiado específicos y mantiene los grupos que ya consideraba que eran lo suficientemente homogéneos y amplios o que no se podían agrupar de manera más eficiente. Esta clasificación, que el mismo autor también invita a una revisión y perfeccionamiento posterior, será el punto de partida en este trabajo para ver los valores de *tener* junto a una que Herrero Ingelmo (1997) ha hecho para este verbo. Dicha clasificación guarda similitudes con la ya expuesta, como con el grupo de *Enfermedades y síntomas*, con la salvedad de que con el verbo *tener* el autor prefiere hablar más de estados y cualidades que de acciones, así ofrece la siguiente clasificación de valores:

Estados	Estados Emocionales
	Estados intelectuales
	Estados físicos / fisiológicos (sensaciones)
	Estados físicos y mentales: síntomas y enfermedades
Cualidades	Físicas
	Intelectuales
	Morales Positivas y Negativas

Tabla 3. Valores de tener en Herrero Ingelmo (1997).

Ya a simple vista, parece que la clasificación que ofrece Herrero Ingelmo dista mucho de la hipótesis aquí sostenida de que los grupos de *dar* y *tener* deben ser semejantes debido a que sus bases también lo son, pero conviene tener en cuenta que el autor determina que esta clasificación es provisional e incompleta y, además, que muchas bases de grupos de *dar* aparecen integradas en los que ahí se ofrecen. Es el caso de, por ejemplo, *golpear* que aparece dentro de los *Estados físicos y mentales: síntomas y enfermedades*. El análisis posterior que se hará en este trabajo determinará la pertinencia de seguir la otra clasificación para el verbo *tener*.

Por otra parte, los verbos soporte sufren un vaciado de significado léxico, pero eso no quiere decir que su aportación a la combinación que forman cuando constituyen una colocación sea nula. En este sentido, como afirma Herrero Ingelmo (2002: 193) los verbos soporte actualizan sustantivos predicativos y además de dar información de número, persona, modo y tiempo también la «de la naturaleza interna del desarrollo del acontecimiento (aspectuales)» (ib.). Así, como señala Martínez Vicente (2023: 124, 152-153) al comparar *dar* y *tener* anota

bases para ese grupo de manera bien diferente, por lo que no se pueden considerar totalmente coincidentes.

que el primero tiene un valor incoativo y el segundo durativo, como se puede observar en los ejemplos (12) y (13) con estos verbos y la misma base.

- (12) Las buenas noticias que llegan de América me *dan una alegría* tremenda.
- (13) Desde que supe que mi hijo está bien, *tengo una alegría* que no me cabe en el pecho.

Además, Martín del Burgo Rabadán (1998: 181-183) describe a *tener* como un verbo soporte con una locación estática referida a [+aquí] y el verbo *dar* con una locación dinámica con relación a [+hacia]. El dinamismo que se le atribuye a *dar* indica que valores como los de *Movimiento* son proclives a este verbo y la estaticidad de *tener* lo imposibilita (ejemplos 14 y 15), excepto si la base encuentra lugar dentro los rasgos que describen al verbo (ejemplos 16 y 17). En este sentido, se ve que los verbos soporte, independientemente del grado de desamentización, llevan consigo unos valores o una carga semántica, por leve que esta sea, que determina de antemano su poder colocacional y ajusta el sentido que se toma con la base.

- (14) Ayer fuimos a *dar un rule* por la ciudad, pero no había nada de ambiente.
- (15) Ayer fuimos a *tener un rule** por la ciudad, pero no había nada de ambiente.
- (16) Antonio *dio un salto* de 6,34 metros.
- (17) El atleta portugués, en plena forma, *tiene un salto* por encima de los ocho metros.

Como se observa en los ejemplos (14) y (15), los rasgos de *tener* imposibilitan la CVS con el valor de *Movimiento* de la base *rule* que sí puede formar colocación con *dar*. Luego, en (16) y (17) se puede ver que ambos verbos forman colocación con la base *salto*, pero en caso de *dar* sigue siendo un valor de *Movimiento* y en el del *tener* la base se adecúa a un valor que iría en *Cualidades*. Este es un valor más estático y que encaja mejor con los rasgos de *tener*, de otro modo no podría formar una CVS con esa base.

En definitiva, parece que los verbos soportes generales, aunque abarquen un gran número de bases³ y muchas puedan ser compartidas, tienen características intrínsecas que determinarán las semejanzas y, sobre todo, las disimilitu-

³ De hecho, *dar* parece ser el verbo soporte que tiene mayor poder colocacional como sospecha Martínez Vicente (2023). Además, Koike (1996: 27) señala que *dar* se muestra como el más extenso con 821 casos, seguido de *tener* y *hacer* con 605 y 586 respectivamente y luego, mucho más alejados, otros como *poner* o *tomar* en torno al centenar de casos.

des entre sus aparatos colocacionales, cuestión que se tratará en este trabajo y que permitirá esclarecer mejor la naturaleza del verbo soporte *tener*.

Como añadido a este epígrafe, cabe destacar que los diccionarios son un buen indicador de algunos de los principales valores que se le atribuyen a una CVS en función de los sustantivos que soporta, ya que en las entradas de los verbos se recogen algunas acepciones que hacen referencia a susodichos valores, como se ve a lo largo del trabajo de Martínez Vicente (2023). En este artículo se tomarán las acepciones así del verbo *tener* que se hallen en el *Diccionario de la lengua española (DLE)* de la RAE, el *Diccionario de uso del español (DMM)* de María Moliner y en el *Diccionario del español actual (DEA)* de Seco Reymundo, Andrés Puente y Ramos González. En el apartado dedicado a los resultados de la recopilación se dará cuenta de estas acepciones.

3. Metodología

Además de la recogida de valores en los diccionarios que se acaba de mencionar, para este artículo será necesario recopilar un amplio número de bases de CVS con *tener*. En un trabajo de estas características, recopilar y analizar un corpus tan extenso y exhaustivo como el de Martínez Vicente (2023) con el verbo *dar* sería una tarea excesiva. En cambio, este mismo autor reduce su corpus en 1400 fichas con el fin de tener una base de colocaciones más manejable y sin perder representatividad. Dicha reducción se hizo en función de criterios como la frecuencia de uso o a través de la agrupación de colocaciones sinonímicas bajo un mismo hiperónimo o las que sean afines morfológicamente hablando, entre otros.

Atendiendo a esos criterios, se hará una recogida de CVS con *tener* con un número semejante al de *dar* para así poder contrastar adecuadamente ambos corpus y para poder describir el verbo soporte con rigor y contundencia.

Las colocaciones se extraerán en un primer lugar de dos corpus: el *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)* y el *Corpus del español (MD)* de Mark Davies. Ambos corpus permiten buscar los elementos con los que coaparece el verbo *tener* y ordenarlos por frecuencia. Además, para obtener una búsqueda en la que no se quede ninguna CVS fuera ni se tenga excesivo ruido en los resultados se ajustarán los criterios de búsqueda en hasta 6 elementos de distancia a la izquierda o a la derecha de *tener*. Si fuese necesario corroborar la frecuencia de una CVS o comparar varias entre sí, se podría bajar de 6 a un valor de 3 o 2.

Si se tiene en cuenta lo expuesto en Frás (2018: 97) y también en Martínez Vicente (2003: 81), la búsqueda de CVS en corpus puede ser un proceso laborioso y minucioso debido a varios factores como puede ser el carácter limítrofe de estas con los frasemas o las combinaciones no fraseológicas y, también, a que hay CVS pueden compartir forma con estas otras estructuras. Además, conviene considerar que la base se puede anteponer al colocativo y estar a más de uno o dos elementos de distancia, como se puede apreciar en los ejemplos (18) y (19), por este motivo el rango se amplía hasta 6, un punto que se considera óptimo

y, como se mencionó antes, que no arroja demasiados casos irrelevantes ni deja CVS frecuentes fuera.

- (18) *Noticias* de los amigos de Pepe *tengo* hoy.
- (19) Las *caminatas* por la playa de Las Angustias que *dábamos* en verano eran bonitas.

Con todo, casos como los de los ejemplos no son comunes y, normalmente, las CVS más frecuentes aparecerán en un orden más habitual y con las bases y el colocativo más próximos entre sí, pero la intención de esto es establecer un rango algo extenso de más para no dejar fuera ninguna CVS interesante para esta investigación.

Dicho esto, a la hora de observar los resultados de las búsquedas habrá que escudriñar bien los contextos de las combinaciones para no confundir una colocación con un frasema (ejemplos 20 y 21) o una estructura no idiomática (22 y 23), además de diferenciar bien la idiomaticidad fraseológica real de cuando se está ante un uso figurado de la base de la colocación como sucede con algunas colocaciones metafóricas.

- (20) Lo que le han hecho *no tiene nombre*. ¡Qué desfachatez! (Frasema).
- (21) He adoptado un cachorro que aún *no tiene nombre*, lo pensaremos bien (CVS).
- (22) Es muy valiente, *tuvo huevos* para hacer eso, no podría hacerlo cualquiera (CVS).
- (23) Quería hacer una tortilla de patatas, pero *no tenía huevos* en casa (no CVS).

En el caso de que las colocaciones extraídas de los corpus arrojen una cantidad insuficiente de estas, se llevará a cabo una fase de ampliación a través del criterio de herencia léxica,⁴ la búsqueda de CVS en el Internet e, incluso, la comparación con las CVS del corpus de fichas de *dar*. Así hasta conseguir una cantidad de semifrasemas adecuada.

Una vez se haya obtenido una recopilación lo suficientemente grande, se procederá al análisis del verbo *tener* a través de sus CVS y los valores que se le puedan atribuir y a una comparación con el de *dar* para así obtener la descripción de este verbo que aquí se pretende.

⁴ Principio por el cual se establece que si una base se puede colocar con un verbo soporte, todas las otras bases que operen semántica y sintácticamente de modo semejante, como puede ser con los sinónimos, son muy proclives a colocarse también con ese verbo soporte. Por ejemplo, si *alegría* se coloca con *tener*, otros sustantivos tales como *felicidad*, *júbilo*, *regocijo*, *entusiasmo*, *gozo* etc. deberían también formar CVS con ese verbo (vid. Sanromán Vilas 2003: 88)

4. Resultados y datos obtenidos

Se han extraído inicialmente 837 CVS con el verbo soporte *tener* del CORPES y del MD. Luego, a través de los procedimientos y bajo los criterios indicados en el epígrafe anterior la recopilación pasó a tener 1376 colocaciones.

Además, de los diccionarios elegidos para este trabajo (*DLE*, *DMM* y *DEA*) se han recogido las acepciones que se puede atribuir a valores de las CVS con *tener*. Antes de examinar estas acepciones conviene destacar que *tener*, como verbo pleno, tiene como principal acepción la de ‘expresar la posesión de algo’, junto a la de ‘coger o asirse’ y la de ‘mantener, sostener’. De modo semejante a lo que sucede con *dar* (Martínez Vicente 2023: 37-39), sus usos como verbo pleno exigen una acepción de la base como sustantivo concreto y las colocaciones tienden a necesitarla como sustantivo abstracto. También quedan fuera las acepciones de *tener* como verbo auxiliar de perífrasis verbal (ejemplos 24 y 25), o aquellas donde la combinación resultante se pueda considerar una fórmula pragmática o una combinación libre que carece de restricción o idiomatidad (ejemplo 26 y acepción 27), las acepciones donde se esté ante un uso figurado de *tener* y no ante idiomatidad fraseológica real (por ejemplo las acepciones de 28 y 29) o los casos donde se trata de un frasema (ejemplos 30 y 31) u otras donde no se hallen combinaciones verbonominales.

- (24) *Te tengo escrito* muchas cartas de amor.
- (25) Ella *tiene que trabajar* muchas horas la semana que viene.
- (26) *Tener a alguien* por rico/sabio/tonto/estúpido/engreído...
- (27) «24. prnl. Atenerse, adherirse, estar por alguien o por algo» (*DLE*).
- (28) «18. (col) tenérselas [con alguien]. Enfrentarse [con él], mostrándose firme ante sus imposiciones o sus pretensiones» (*DEA*).
- (29) «20. intr. Dicho de una persona: Ser rica y adinerada» (*DLE*).
- (30) Me dio muchísimo miedo, una locura, *tenía los huevos de corbata*.
- (31) Hemos hecho un viaje estupendo, pero la verdad es que *hemos tenido el santo de cara*, porque ha habido poquísimo tráfico.

Toda esta información obtenida a través de los diccionarios resulta especialmente útil a la hora de discernir más rápida y eficazmente qué combinaciones son objeto de estudio o no para este trabajo a la hora de examinar los resultados de las búsquedas en los corpus. Además de contribuir a la descripción del verbo *tener*.

Volviendo a las acepciones de *tener* como verbo soporte, se han encontrado las siguientes:

DLE

- 2. tr. poseer (|| tener en su poder).

Sin.: • [una característica] presentar, poseer.

6. tr. guardar (|| cumplir). Tener la palabra, la promesa.

7. tr. hospedar (|| recibir huéspedes).

8. tr. Estar en precisión de hacer algo u ocuparse en ello. Tener clase. Tener junta.

11. tr. Emplear, pasar algún espacio de tiempo en un lugar o sitio, o de cierta manera. Tener las vacaciones en Barcelona. Tener un día aburrido.

12. tr. experimentar. Tener vergüenza, miedo, hambre, calor, nervios.

Sin.: • [una sensación o sentimiento] sentir, experimentar.

• [una enfermedad] sufrir, padecer.

13. tr. Mantener una actitud. Tener cuidado, consideración.

14. tr. Profesar un sentimiento hacia alguien o algo. Tener cariño, odio.

15. tr. U., con los nombres que significan tiempo, para expresar la duración o edad de las cosas o personas de que se habla. Tener años. Tener días.

En el *DLE* se han encontrado acepciones que corresponden a los valores de *Estados y cualidades* de Herrero Ingelmo que se han mostrado antes y algunas de las subcategorías que ha establecido. No obstante, se puede ver como esta clasificación está incompleta al notar que no aparece reflejada, por ejemplo, la acepción 8. Esta acepción, muy general, puede corresponder con la del valor *Lograr-Realizar* que Martínez Vicente propuso para *dar*, la cual servía como un grupo muy diverso donde entraban CVS que no tenían acomodo en los otros valores propuestos. Respecto de los valores de *dar*, sí cubren todos los que el *DLE* ofrece, pero otros no aparecen representados. Esto en sí aun no determina nada, ya que tampoco todos los valores de *dar* tenían reflejo en las entradas de los diccionarios (vid Martínez Vicente 2023: 126-128).

DEA

3. Expresa que lo designado en el cd se encierra, se produce o se presenta en el ser designado en el suj. [...] *Tuve una náusea, después una arcada y vomité.*

5. Empezar a contar [con un nuevo miembro de la familia recién nacido].

b) Dar a luz o parir [un hijo].

7. tener [a alguien o algo] en [determinado concepto]. Tener [1] [de él ese concepto].

El DEA, tanto en su versión en papel (1999) como en la digital (2023), es el diccionario que menos información ofrece que se refiera claramente a usos colocacionales. Caso especial es la acepción 5 b, que aparece definida con una CVS con *dar*. Si se considera esto como una CVS con *tener* (32) se podría estar ante un grupo que en *dar* tiene el valor de *Producir* cuando se habla de flora (33) y que también se da con *tener* (34) y con otros valores como *Cualidades* (35). Aunque conviene destacar que estos dos valores no parecen ser de uso frecuente.

- (32) Ayer *tuve un hijo*.
- (33) Planté aquel magnolio y ya empezó a *dar hijos*.
- (34) La botánica es un legado en sí mismo, y la naturaleza sigue la lógica del legado porque las plantas *tienen hijos* permanentemente.
- (35) Un árbol binario está balanceado (equilibrado) si cada nodo *tiene* exactamente *dos hijos* o no *tiene hijos*.

Las otras acepciones de este diccionario son muy generales y se intuye una tendencia hacia los dos grupos de Herrero Ingelmo y que constituyen varios en la clasificación de Martínez Vicente: *Acción corporal*, *Cualidades*, *Cuidado-apoyo*, *Emoción-sentido-sentimiento*, *Lograr-Realizar* entre otros como el valor *Enfermar* que se puede percibir claramente en el ejemplo de la acepción tercera.

DMM

5. tr Expresa la relación de una persona con una cosa que le pertenece [...] También expresa la relación de una persona o una cosa con alguien o algo que existe u ocurre en ella, para ella o en relación con ella [...] Pronto tendremos vacaciones [...] El asunto tiene mucho interés [...] La ciudad tiene un encanto particular [...] Tuvo una discusión con el jefe [...] Particularmente, *profesar o *sentir cierta actitud afectiva hacia alguien o algo: 'Nos tiene cariño. Le tiene una gran admiración. Tiene afición al fútbol' [...] Con ciertas palabras o expresiones, *tener* denota *posibilidad: 'Eso tiene fácil remedio. La cosa no tiene vuelta de hoja'. Puede tratarse también de cierta *acción que ha de realizar o en que ha de intervenir el sujeto; particularmente, de cierta cosa que requiere su asistencia: 'Tiene consulta todos los días de tres a cinco. Mañana no tenemos clase. [...] En muchos casos, el verdadero papel de *tener* es el de atribuir una cualidad, estado o circunstancia al complemento.

8. Significa a veces «recibir»: 'Tuve un verdadero desengaño. Tendrá una sorpresa'.

16. tr. *Guardar, mantener* o **cumplir*: 'Tener la palabra [o la promesa]'.

El DMM contiene tan solo tres acepciones de usos de CVS, aunque una de ellas muy extensa y completa, la quinta. Esta incluye todos los usos ya expuestos que hablan de cualidades, estados, sentimientos etc. por lo tanto también muestra sus valores asociados, incluso se puede sobreentender el de *Enfermar* (atribuir circunstancias) a pesar de no tener ejemplos que lo corroboren y, además, se perciben otros no mencionados como los de *Comunicación-Influencia* y *Comunicación-Información* (*tuvo una discusión*) que también salen en la acepción decimosexta. La acepción octava parece incluir CVS de estados y cualidades y es posible que también de los grupos de *Comunicación*.

Viendo todos estos, parece que la clasificación de Herrero Ingelmo, aunque minuciosa con sus subgrupos, puede quedarse incompleta, tal y como suponía el propio autor y, en cambio, la de *dar* parece tener acomodo para todos los valores de las acepciones que se han visto. No obstante, solo tras un análisis minucioso de la recopilación obtenida podrá mostrar si la adecuación de esta clasificación también vale para el verbo soporte *tener*.

5. Análisis

Como es evidente, se han encontrado CVS con *tener* de los mismos tipos que hay con el verbo soporte *dar*. Así, se han recogido CVS prototípicas (*tener miedo*, *tener frío*, *tener ayuda*), CVS metafóricas (*tener miga*, *tener calle*, *tener huevos*), CVS complejas (*tener la callada por respuesta*, *tener envidia sana*, *tener la última bala*)⁵ e incluso CVS con base de sustantivo concreto (*tener cuerda*, *tener sol*, *tener llama*).

La recopilación de colocaciones con el verbo soporte *dar* que se va a usar para contrastar con la de *tener*, como se ha adelantado, será la de Martínez Vicente (2023) agrupada en 1400 fichas trilingües (gallego, español y croata). De estas, se obtienen 1379 colocaciones únicas en español,⁶ un número semejante a las 1376 que se manejan aquí con *tener*.

Martínez Vicente (2023: 148-150) afirma que en sus fichas hay 183 (13,07%) de estas donde aparece una CVS que solo se da con *dar*, lo que él llama *restricción total*. En el corpus de *tener* hay 91 CVS (6,61%) en las que la base no puede formar CVS con *dar*, poco más la mitad porcentualmente hablando. No obstante, no se puede tomar el porcentaje ofrecido para *dar* por diversos motivos: es una descripción sobre las 1400 fichas y se incluyen casos donde no hay CVS española, puede haber CVS que aun no teniendo restricción total no se dan con el verbo soporte *tener* y que algunos casos, como afirma el autor, no son de restricción total real, sino que habla de una alta exclusividad de *dar* como verbo soporte con una determinada base. Por lo tanto, fue necesario contar las bases de las 1379 con *dar* que no pueden ir con *tener*, algunas CVS de esas 183 no era pertinente tenerlas en cuenta aquí y otras que estaban fuera de esa selección se han añadido, dando como resultado 179 CVS (12,98%) que van con *dar* y no con *tener*.

De estos datos se extrae que ambos verbos comparten casi todas sus bases colocacionales, siendo los casos de «base exclusiva» raros y fuera del prototipo. También parece que *dar* tiene mayor poder colocacional que *tener* al poseer un rango mayor, pero no se da una inclusión del paradigma de este último dentro del de *dar*, ya que ambos verbos tienen colocaciones con bases exclusivas.

Respecto de los casos exclusivos, destaca el hecho de que *tener* alberga 15 colocaciones metafóricas, lo que supone una considerable cantidad, un 16,48% de las 91 totales, son casos como el de *tener calle* 'tener experiencia manejándose por la vida' o *tener un jardín* 'tener un lío, una situación complicada'. La primera base, *calle*, parece ser totalmente exclusiva de *tener* y la segunda, *jardín*, es muy habitual con *meterse*. Conviene explicar que estas combinaciones (Martínez Vi-

⁵ Y con bases también de todo tipo, en los ejemplos primero hay una con un sintagma nominal, luego una con una colocación y, finalmente, una con un frasema, estas dos últimas son también colocaciones complejas metafóricas.

⁶ Que haya menos CVS que fichas se debe, entre otros motivos, a que hay fichas que solo aportan una colocación nueva en gallego, como por ejemplo pasa con *dar colo* 'coger o tener a alguien en el regazo' que no tiene CVS equivalente en castellano. También sucede al revés con colocaciones en español como *dar capote* con el significado de 'eludir' que no encuentra semifrasema idéntico en gallego.

cente 2023: 115-116) se consideran semifrasema bajo el mismo criterio que hace que *dar la lata* 'molestar' también lo sea: la base opera con ese significado fuera de la combinación, por lo tanto, se está ante un esquema de colocación (A+B=B') y no de frasema (A+B=C), ya que las bases se utilizan con un significado figurado y, por lo tanto, no es idiomática fraseológica real.

Algunas de estas colocaciones metafóricas es posible que vengan de ser frasemas antes, como el caso de *dar por culo* con el sentido de 'molestar' (ib.). De este frasema surgió la unidad léxica *por culo*, que incluso se recoge escrita soldada univervalmente, *porculo*, con el significado de 'molestia', la cual también podría ser posible con *tener*, pero no se registra. En suma, los frasemas y semifrasemas tienen estatus cambiante y, con el paso del debido tiempo, pueden convertirse en uno u otro tipo de combinación. De todo esto se intuye que tal vez la ausencia de una colocación con *dar* que sería posible, como *dar calle* o *dar jardín*, venga determinada, entre otros factores como los intrínsecos a los rasgos del verbo soporte o la semántica de la base, porque tal vez haya sido frasema antes y eso haya imposibilitado de alguna manera que aún no se fije en el uso con otros verbos soporte y, por lo tanto, las colocaciones bajo esta tipología presenten mayor restricción que, por ejemplo, las colocaciones puramente prototípicas. En cambio, si se dan las condiciones necesarias, aparece también la colocación con *dar* como *dar/tener miga* o *dar/tener una maratón*. Relacionado con esto último es la restricción mayor que también pueden poseer algunas colocaciones complejas no metafóricas, asunto que se tratará más adelante en este mismo epígrafe.

Yendo ahora a las colocaciones comunes, se ha visto que ambos verbos comparten una amplia mayoría de sus bases, pero esto no quiere decir que tengan un uso o distribución semejante. Estos verbos soporte generales, como se ha mencionado anteriormente, tienen un gran poder colocacional y siempre que haya la posibilidad de acomodarse a una base lo harán de la manera en que el sentido o valor que aportan funcione con la colocación, como sucede con la base *paseo*, típica de *dar*, pero también se encuentran CVS con *tener* y esa base (ejemplo 36), aun siendo estas mucho menos frecuentes y algunas incluso se podrían calificar de extrañas, como se comprobará en los ejemplos a continuación. De lo dicho se entiende que un análisis más profundo de la frecuencia de uso o de la extensión de una determinada colocación mostrará que el grupo de colocaciones con bases comunes a *dar* y *tener* no se debe tomar siempre como un conjunto de idénticas propiedades. Otros ejemplos como el de *paseo* que se han recogido son los de *campanada* (37), *ronquido* (38) o *lata* (39) y también con *dar* como con *don de gentes* (40), *futuro prometedor* (41) o *día negro* (42). En este sentido, se llega a la conclusión de que, aunque existen CVS con ambos verbos, hay unas bases que se pueden considerar más propias o, incluso, cuasi exclusivas para uno de los dos verbos.

(36) Hoy por la tarde *tuve un paseo* muy divertido por la playa con Jacinto.

(37) El reloj del salón *tiene campanadas* muy ruidosas cada media hora.

(38) Ese hombre de ahí *tiene un ronquido* constante toda la noche.

- (39) *Tengo una lata* increíble con este muchacho, es muy pesado.
- (40) Su fama automáticamente les *da don de gentes* y proyección.
- (41) El chico que pudo ser pintor ahora *da un futuro prometedor* al fútbol argentino.
- (42) La lluvia y la Vía de Ronda vuelven a *dar un día negro* de accidentes.

Junto a todo esto, conviene señalar que el par que forman *dar* y *tener*, el primero como verbo de valor aspectual incoativo y el segundo de durativo, no es la única dualidad que presentan. Así, con las colocaciones, por ejemplo, del grupo *Golpear*, *dar* indica la realización de la acción que denota la base, *dar una hostia*, *hostiar* (ejemplo 43), pero no existe una colocación con *tener* conmutable por *hostiar*, sino que se ajusta a sus rasgos semánticos dando dos significados para *tener una hostia*, ‘síntoma de un impacto’ (ejemplo 44) o ‘ser hostiable’ una cualidad (45).⁷ Lo mismo sucede en otros valores como con una acepción de *dar un empujón* como ‘practicar sexo’, de *Acción corporal* (46) y con *tener un empujón de Cualidad*, ‘tener atractivo sexual’ (47), por lo que se observa que, aun siendo bases compartidas, el resultado de la combinación, incluido el valor de la CVS, es diferente. Algo que no sucede cuando se da el par aspectual *dar cáncer*, ‘provocar cáncer’, incoativo y *tener cáncer*, ‘padecer cáncer’, durativo, donde ambas poseen el mismo valor y sentido de la base.

- (43) Me tocó tanto las pelotas que le *di una hostia* que se cayó al suelo.
- (44) No sé qué ha pasado, pero salió de allí y *tenía una hostia* en la cara, estaba toda roja.
- (45) No soporto a ese niñato *tiene una hostia* tal que difícilmente me puedo aguantar.
- (46) Ahí está esa chica tan guapa, le *daría un empujón* si me dejase.
- (47) ¿A ti no te parece atractivo? Yo creo que *tiene un empujón*, bueno, más de uno.

Además de lo expuesto, hay otro aspecto relevante al observar estos pares. El diferente resultado de la combinación con un verbo u otro afecta al principio de herencia léxica. Esto es, volviendo a los ejemplos de *Golpear*, *dar* es un verbo soporte que posee unos rasgos que lo hacen fácilmente colocable con cualquier

⁷ Diferente de las combinaciones como *no tener ni media hostia/media bofetada* ‘no ser capaz defenderse en una pelea’. No se entrará aquí en profundidad con estas combinaciones, pero conviene aclarar que estas, a pesar de su transparencia, se deben considerar frasemas, ya que la descripción de sus componentes lleva al esquema A+B=C, ya que *media hostia* o *media bofetada* no operan fuera de la combinación. Además de otros factores para tener en cuenta como la fijación de los componentes que es más propia de un frasema que de un semifrasema, si bien se debe admitir que se debe considerar próxima a las colocaciones debido a su idiomatidad y estructura.

sustantivo que se refiera a un golpe. En cambio, la carga que lleva *tener* y el resultado de sus combinaciones restringen sus posibilidades combinatorias con este tipo de sustantivos y, por lo tanto, el principio de herencia léxica se desactiva o, simplemente, ciertas combinaciones no se fijan en el uso. Esto se puede comprobar viendo que todos los hipónimos de *golpe* forman CVS con *dar*, pero con *tener* no sucede así. Así, cuando denota una cualidad de ‘ser golpeable’, se registran casos como *tener una patada [en los dientes]* o *tener una bofetada*, pero no *tener una coz*, *tener una culada*, CVS posibles, pero que realmente no se fijan en el uso ya que su carga semántica reduce sus posibilidades combinatorias. También cuando se refieren a ‘síntoma de un impacto’, donde CVS como *dar un redoble* o *darse pechugazos* no son posibles con *tener* o, por lo menos, no terminan por fijarse en el habla.

Hay otra cualidad que se refleja con las colocaciones con *tener* y una base del grupo *Golpear*, la de ‘capacidad al efectuar una determinada acción’. Son casos como los de los ejemplos (48) y (49), donde se expresa la aptitud de alguien a la hora de realizar la acción que se indica. Este valor cubre muchas bases de este grupo, pero también se agota su principio de herencia léxica antes que el de *dar*, impidiendo que se consoliden combinaciones posibles como *tener un mamporrol sopapolo/guantazo* o *tener un codazo/latigazo/portazo*.

(48) Ese luchador *tiene un puñetazo* potentísimo, como lo enganche bien lo deja KO.

(49) Esa niña karateka *tiene una patada* brutal para su edad, promete mucho.

Aun con estas tres salidas que da *tener* como verbo soporte, su poder colocal se agota y no cubre todo el paradigma de *dar*, algo que sucede también con otros valores como se verá más adelante. De esto se concluye que situaciones como esta son las de que le dan más exclusividad a *dar* como verbo soporte, ya que se acomoda más fácilmente con a todo tipo de bases y tiene un mayor potencial combinatorio. Debido a esto, se explica porque *dar* es el verbo soporte que mayor extensión tiene.

Cabría completar esta parte del análisis viendo las bases que solo se dan con *tener*. Este pequeño grupo no muestra ninguna tendencia clara como la que se acaba de detallar y las únicas consideraciones apreciables y relevantes que se pueden sacar aquí son las que se han expuesto de las bases que forman CVS metafóricas y que llevan a pensar que su posible estatus pasado como frasema hayan restringido las capacidades combinatorias hasta el punto de impedir CVS con *dar*. Además de este caso, también se nota una tendencia semejante con algunas bases pluriverbales. Es decir, las que forman colocaciones complejas. Algunas de estas colocaciones se consideran fruto de la productividad que otras CVS obtienen gracias al principio de herencia léxica. Así, si hay una colocación que es *tener alma* o *tener vergüenza*, también se fijarán en el uso *tener el alma negra* o *tener vergüenza ajena*. Si se compara este escenario con el de *dar*, se observa que algunas colocaciones simples que se dan con ambos verbos no encuentran

acomodo con todos sus «derivados», siendo inexistentes combinaciones como *dar alma negra* aunque *dar alma* sí aparece. Otros casos semejantes a este son los que se dan con las bases *placer culpable*, *armas de mujer*, *amor platónico* o *corazón de oro*, además de colocaciones complejas metafóricas como *tener todo el pescado vendido*, con un frasma como base. Fuera de este último ejemplo, parece que con las colocaciones complejas el significado de la base se hace más concreto o preciso y dificulta el acomodo de algunos verbos soporte como *colocativo*, hasta el punto aumentar la restricción combinatoria con esa base, incluidos verbos tan colocables como *dar*.

En resumidas cuentas, todo lo expuesto muestra una tendencia clara que indica que cuanto más lejos de la colocación prototípica, más posible es que *dar* y *tener* no compartan esa base y, al revés, cuanto más prototípica sea una CVS lo normal es que la base se combine con ambos verbos, aunque sea para formar algunos de los pares de *dar*, *acción*, *más dinámico* y *tener*, *estado*, *más estático* o *dar*, *incoactivo*; *tener*, *durativo*. La tendencia mencionada explica gran parte de la exclusividad de *tener*, pero no la de *dar*, mucho mayor, y que se comprende en su totalidad si se atiende a que el principio de herencia léxica es más potente con este verbo y por lo tanto provoca que tenga un paradigma colocacional y exclusividad mayor.

En lo que concierne a los valores, la clasificación para *dar*, a priori, encaja con la recopilación de *tener*. Esto es, tomando los grupos de valores establecidos en Martínez Vicente (2023), el verbo *tener* tiene hueco en los 19 propuestos, aunque conviene destacar que el hecho de que ambos verbos compartan una gran parte bases no implica que los valores contengan una distribución semejante. Ahora, se analizarán las CVS con *tener* a través de los valores de *dar* y en contraste con las colocaciones de este verbo para continuar con la descripción de *tener* como verbo soporte.

El valor *Acción-corporal* aparece en las combinaciones con *tener* (*latido*, *hipo*, *ronquido* etc.) y todas las bases las comparte con *dar*. No obstante, hay algunas (como *beso*, *abrazo*, *saludo*) que parecen ser más extrañas con *tener*, pero muy frecuentes con *dar*. Esto es especialmente notable cuando la base incluye en su significado semas relacionados con una acción reiterativa o durativa, como se puede comprobar en los dos pares de ejemplos a continuación (50 y 51):

(50) Ellos se *dieron un morreo*. *Tengo un morreo* para ti en cuanto llegues.

(51) *Daba cabeceos* mientras dormitaba. *Tenía cabeceos*, preso del adormecimiento.

Aun siendo las cuatro colocaciones posibles en español, solo las que son con *dar* se consideran adecuadas o «normales» de acuerdo con la intuición del hablante.⁸ De hecho, estas bases o bien no se recogen con *tener* o bien se registra

⁸ La intuición del hablante, en determinados casos, puede servir como criterio válido tanto para recoger colocaciones como para desecharlas, vid. Bustos Plaza (2006:53) o Martínez Vicente (2023: 83 y 182).

tan solo algún caso extraño o con un uso poco natural o habitual como sucede con *cabezada* (52).

- (52) Podría ser que los primeros tuvieran mayor fragmentación de sueño y, en consecuencia, más posibilidades de *tener cabezadas* o más pobre tiempo de reacción.

Lo mismo ocurre con otras bases como *tiento*, *friega* o *toqueteo*, las cuales casi siempre van en plural haciendo referencia a una acción que se repite, igual que con *cabeceos* y parecido a *morreo*, la que además incluye un valor durativo: 'besarse en la boca prolongadamente y con insistencia'. Tal vez, estos valores aspectuales que se extraen de la carga semántica de la base es lo que imposibilita que se fijen las CVS con *tener* y que se agote el principio de herencia léxica aquí también.

Otro valor donde se encuentran diferencias relevantes es el de *Golpear*. Como se ha visto anteriormente, los sustantivos que hacen referencia a golpes suelen ser muy homogéneos con *dar*, dando colocaciones con un significado semejante o relacionado con 'golpear'. En cambio, con *tener* muchas de estas bases formaban colocaciones que se acercaban a otros valores ya que expresaban cualidades o síntomas. Si bien es cierto que se podrían mantener en el mismo grupo de los golpes, ya que su valor se podría considerar mixto y no es extraño que a una CVS se le pueda atribuir más de un valor (Martínez Vicente 2023: 184). Con todo, como ya se ha visto, *dar* es mucho más colocable aquí y tiene más bases que *tener*.

Evidentemente, un grupo tan grande y heterogéneo como es el de *Lograr-Realizar* va a mostrar algunas divergencias entre ambas recopilaciones. La situación dentro de este grupo es similar a la que se da en el conjunto total de bases. Ambos verbos comparten casi todas las bases y, dentro de las exclusivas, destaca un nutrido grupo de colocaciones metafóricas (*dar un baile*, *tener un jardín*).

El conjunto de *Cualidades* arroja un grupo bases exclusivas con *tener*. Todo indica que aquí se da la situación inversa a lo que sucede con el grupo *Golpear* al agotarse el principio de herencia léxica, aunque parece que en menor intensidad, así hay bases como *marea* 'cambio del nivel del mar', *nervio* 'carácter, ímpetu' o *labia* 'elocuencia o don de gentes al hablar' que no constituyen colocación con *dar*, si bien es cierto que alguna podría ser posible como con *nervio*.

En el grupos *Instrumental* (*usar*) coinciden las que semánticamente tienen relación con *Golpear* como *macheteadas*, *cuchilladas*, *tijeretazo* etc. o las que en la base tienen un sustantivo que hace referencia al objeto o elemento usado como *brasa* o *cuerda* (53).

- (53) Dale *cuerda* al reloj que está parado. El reloj ya *tiene cuerda* y funciona bien.

Por otro lado, no se registran colocaciones como *tener un abanicada*, aunque podría ser posible, de la misma manera que sí hay *tener una pedalada*. El sentido de estas colocaciones vendría a ser 'capacidad al efectuar una determinada acción' (54 y 55), como en los casos ya vistos en (48) y (49) de *tener un puñetazo* y *tener una patada*, solo que aquí además la acción es realizada con un objeto determinado.

(54) *La señora *tiene una abanicada* potente que la mantiene fresca los días de calor.

(55) Este ciclista *tiene una pedalada* potente.

Parece que la ausencia de casos para colocaciones como *abanicadas* radica en que no se dan contextos donde se exprese ese sentido. Raro es el caso donde se hable de, por ejemplo, una *abanicada potente*, pero esto no sucede con *tener una pedalada*, CVS que, aunque sea en el ámbito del ciclismo, sí tiene un uso real y habitual.

También hay CVS aquí donde la diferencia que determina si pueden ir con *tener* radica en la perdurabilidad de la acción. Por ejemplo, *pinclada*, una pincelada que se da en un cuadro perdura, por lo que permite formar una colocación durativa con *tener* (56) o, más bien, dirigirse al sema [cualidad] que opera con *tener*, como sucede con también con *brochazo* o con *ribeteado*. A diferencia de *cencerrada*, *telefonazo*, *timbrazo* o *teclas* que carecen de dicha perdurabilidad (o de contextos de uso como con *abanicada*) y solo se combinan con *dar*. En este valor, el poder colocacional de *dar* frente a *tener* parece ser sensiblemente mayor.

(56) En el fondo, este cuadro *tiene unas pincladas* claras que lo iluminan.

Fuera de esto y partiendo desde la recopilación de *tener*, el resto de los grupos comparten casi todas las bases, hay escasas excepciones como el caso de *darse el piro* (*Movimiento espacio-modo*).

Además de lo dicho, el grupo de *Producir* tiene unas bases de sustantivo concreto con *dar* de las cuales hay algunas que es complicado justificar que formen CVS con *tener* como *flor*, *fruto*, *leche* (obsérvense los ejemplos 57 y 58) etc. aunque en otros casos no parece estar tan claro (59) y el comportamiento de *tener* se asemeja al de un verbo soporte o que simplemente este se encuentre menos desemantizado en este tipo de combinaciones.

(57) La planta *da flor* (florece). La planta *tiene flor* (posee flor, ¿floreció?).

(58) El árbol *da fruto* (fructifica). El árbol *tiene frutos* (posee frutos, ¿fructificó?).

(59) El árbol *tiene flor* en verano (florece en verano).

Hay una serie de colocaciones con bases como *paseo*, *rodeo*, *caminata* de *Movimiento* (*Desplazamiento*), *plantón* de *Movimiento* (*tiempo*) o *coba*, *lata*, *pulla*, *la llamada por respuesta* de los grupos de *Comunicación*, entre otras, que a priori deberían

ser exclusivas de *dar*, pero encuentran encaje para formar CVS con el verbo soporte *tener* (60, 61, 62, 63). De hecho, como se ha comentado antes en este mismo epígrafe con los ejemplos del (36) al (39), estos casos podrían considerarse, en lugar de exclusivas, como CVS más propias de *dar*, haciendo patente que su variante con *tener* es una combinación desacostumbrada.

- (60) Luego *tuvimos un paseo* en camello durante aproximadamente una hora.
- (61) Es que *tuve un plantón* de dos horas, por eso llegamos tarde y yo enfadado.
- (62) Si te molesta que halague a un streamer que me gusta, *prepárate, tengo coba* para rato.
- (63) Ante la propuesta, *tuvimos la callada por respuesta* de los políticos.

Estas combinaciones, posibles o fijadas en el uso, pueden ser infrecuentes e incluso consideradas extrañas de acuerdo con la intuición del hablante, como el caso de *coba*. No obstante, no cuentan como exclusivas de *dar*. Esto lleva a pensar que quizás una de las diferencias principales entre el poder colocacional de *dar* y *tener* no radica tan solo en términos de exclusividad, sino que también tal vez se debería considerar la frecuencia de aparición, la idoneidad que percibe el hablante ante la combinación y el uso que se hace de las CVS que forman con determinadas bases. La exclusividad resulta muy útil para observar, como se pretende en este trabajo, hasta dónde llega el rango colocacional de un verbo soporte, pero tal vez como criterio aislado sea escaso para ver como es el desempeño de un determinado colocativo verbal en sus usos más habituales o espontáneos, donde tal vez casos como *tener coba* o *tener un plantón* quedarían fuera por presentar un uso escaso o, incluso, forzado. Sin embargo, esta es una cuestión que escapa de los límites de este trabajo y que necesitaría un análisis y revisión propio, con mayor profundidad y, tal vez, una recopilación mayor de CVS con *tener*.

En definitiva, a pesar de las diferencias encontradas, se pueden considerar los valores de *dar* como válidos para el estudio del verbo *tener*. Tal vez, grupos como *Golpear* o *Enfermar* deberían ser renombrados como *Golpes* o *Enfermedades y síntomas* para que se adecúen mejor al contenido que albergan. No obstante, esta es una simple cuestión de nomenclatura que no afecta a los fundamentos que establece esta categorización por valores.

6. Resumen y cierre

El verbo soporte general *tener* posee un amplísimo poder colocacional. Este verbo y *dar* comparten una parte muy grande de sus bases y, por lo tanto, sus paradigmas colocacionales son semejantes en cuanto unidades, teniendo siem-

pre en cuenta que el de *dar* es más grande. Tanto *dar* como *tener* poseen bases exclusivas, por lo que no se da una inclusión de un paradigma dentro del otro.

Las bases con las que se combina *tener* abarcan todos los valores a los que también llega *dar*, aun teniendo este mayor rango colocacional, ya que se ha podido ver que el principio de herencia léxica raramente cesa con *dar* mientras tenga bases disponibles. A diferencia de *tener*, donde dicha herencia se agota antes como sucedía en algunos valores como *Acción corporal* o *Golpear*.

El origen o causa que provoca el susodicho agotamiento del principio de herencia léxica puede radicar en los rasgos de estos verbos soporte. Así, *dar*, con su valor aspectual incoativo y su locación dinámica, es más colocable ya que fácilmente encuentra acomodo para formar CVS con cualquier sustantivo que pueda aportar un valor relacionado con una acción que *dar* pueda iniciar.

En cambio, *tener*, al que se le atribuye un valor aspectual durativo y una locación más estática, se enfoca más a valores relacionados con estados, cualidades o, incluso, experiencias (como sucede con algunas bases de los grupos de *Movimiento* como *paseo*). *Tener* y las bases también así encuentran encaje para formar CVS, pero todo parece indicar que estos valores o cargas impiden que sea tan versátil como *dar*. De ahí que este verbo tenga una exclusividad mucho mayor que *tener*.

No obstante, es innegable que ambos verbos se acomodan con relativa facilidad con un gran número de bases ajustándose el sentido de estas a la carga que el verbo soporte trae. Dicha acomodación se vio en algunos ejemplos como los de *dar/tener una hostia* o *dar/tener un puñetazo*. De aquí se extrae que la dualidad principal que hay con ambos verbos no es tan solo la del valor aspectual incoativo para *dar* y el durativo para *tener*, sino que el binomio *dar, realizar acción* y *tener, cualidad o estado* también es considerable y conviene tenerlo en cuenta, con la diferencia de que en el par aspectual ambas CVS acostumbra a tener el mismo sentido (*dar/tener un ataque al corazón*) y en el otro normalmente sucede lo contrario (*dar/tener un golpe*).

Además de la menor exclusividad de *tener*, dentro de sus bases no compartidas con *dar* hay muchas metafóricas, las cuales, siendo algunas posibles con *dar*, no están fijadas en el uso, tal vez porque su posible estatus anterior como frasema de alguna manera restringe en el habla el uso de otros colocativos más que por verdadera imposibilidad combinatoria.

Junto a esto, destaca el hecho de que las colocaciones complejas (con base pluriverbal, sea idiomática o no) poseen bases que pueden favorecer la exclusividad con un verbo. En casos como el de *alma negra* o *corazón de oro*, al hacerse más concreto el significado de la base respecto de las univerbales *alma* o *corazón*, parece como si se aumentase la restricción combinatoria hasta el punto de que incluso el verbo más colocable, *dar*, no puede ir de colocativo.

Por lo tanto, se puede concluir aquí que hay una tendencia que indica que cuanto más alejada esté una CVS de la considerada prototípica, por lo menos en términos de idiomaticidad y tipo de base, es más probable que pueda ser exclusiva, ya que las colocaciones consideradas prototípicas suelen encontrar acomodo con ambos verbos. Esta conclusión no aplica a las colocaciones no pro-

totípicas por tener una base de sustantivo concreto con acepción literal. Obviamente, se está hablando de tendencias y existen numerosas excepciones donde CVS metafóricas o con base pluriverbal que pueden formar un semifrasema con ambos verbos soporte.

Además, aunque *dar* y *tener* comparten muchas bases y todos los valores, la distribución de estos no es necesariamente idéntica, teniendo *dar* más casos en, por ejemplo, *Golpear* o *Acción corporal* y *tener* en *Cualidades*. No obstante, la clasificación de *dar* de Martínez Vicente (2023) parece que se adapta bien al paradigma colocacional de *tener*, con la salvedad de que una clasificación para ambos verbos se adecuaría mejor cambiando el nombre de las categorías *Golpear* y *Enfermar* por *Golpes* y *Enfermedades y síntomas*.

Sería interesante ver que sucede con otros verbos soporte generales, como podría ser *hacer*, para determinar con rotundidad si se puede hablar de una clasificación de valores de las bases unificada, es decir, que sea útil o pertinente para describir con detalle todos los verbos soporte generales y ver sus encajes con las bases como en los siguientes ejemplos (63, 64 y 65).

- (63) Antonio le *dio un golpe* muy doloroso (iniciar o realizar acción, CVS frecuente).
- (64) Antonio *tiene un golpe* muy doloroso (cualidad, no va con dativo).
- (65) Antonio le *hizo un golpe* muy doloroso (resultado, realizar acción, CVS infrecuente).

Conviene destacar que para llevar esto a cabo son necesarios trabajos de este estilo con otros verbos soporte generales, además es relevante recordar que la clasificación original de *dar* no se puede considerar un trabajo definitivo, ya que el propio autor (Martínez Vicente 2023: 184) afirma que su clasificación, aun mejorando otras, debe ser perfilada, especialmente con aquellas CVS que pueden albergar más de un valor y que el autor solo ha caracterizado con el que considera más representativo. En definitiva, sería muy interesante contar con una clasificación de los valores más precisa y que cuente con, por lo menos, los principales verbos generales. Aun con todo, los dos verbos con los que aquí se ha trabajado, considerados los que tienen el paradigma colocacional de mayor tamaño (Koike 1996: 27), suponen una muestra muy significativa y esto debería marcar una tendencia de la que otros verbos soporte, aun siendo generales, no deberían salir.

Junto a esto, tal vez con una recopilación más amplia del verbo soporte *tener* y un análisis más detallado, como el que Martínez Vicente (2023) ha hecho con *dar*, podría arrojar información más precisa sobre diversos factores aquí tratados como los de la exclusividad de las bases o la pertinencia de los valores. No obstante, con la recopilación para este artículo, de tamaño considerable, se puede considerar que se observan unos resultados claros que no deberían diferir en demasía en otros análisis más amplios, si no pormenorizar lo aquí expuesto, ya que al igual que con la recopilación de *dar* se ha trabajado con un corpus

amplio y que, aunque no agote el repertorio colocacional de *tener*, debería ser lo suficientemente representativo. Sin embargo, si dicha representatividad es adecuada solo se podría corroborar de modo totalmente innegable comparándola con un corpus y trabajo mayor, como sucede con el caso de *dar*.

7. Bibliografía

- Alonso Ramos, Margarita (1994): Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'čuk, en: *Revista de Lexicografía*, I, pp. 9–28.
- Baránov, Anatolij & Dmitrij Dobrovol'skij (2009). *Aspectos teóricos da fraseología*. Santiago de Compostela: Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en humanidades. http://www.cirp.es/pub/docs/cfg/aspectos_teoricos_fraseologia.pdf (8.07.2023.).
- Bustos Plaza, Alberto (2006). Verbos generales y verbos específicos: conjuntos y clases de argumentos en colocaciones de verbo y sustantivo en: *EPOS*, XXII, pp. 51–65. <https://revistas.uned.es/index.php/EPOS/article/view/10508/10046> (15.07.2023.).
- Corpas Pastor, Gloria (2001). En torno al concepto de colocación, en: *Euskera*, XLVI (1), pp. 89–108. <https://www.euskaltzaindia.eus/dok/euskera/11643.pdf> (15.07.2023.).
- CORPES = RAE: *Corpus del Español del Siglo XXI*. <http://web.frl.es/CORPES/> (10.07.2023.).
- DEA = Seco Reymundo, Manuel; Andrés Puente, Olimpia & Gabino Ramos González (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar-Santillana.
- DEA = Seco Reymundo, Manuel; Andrés Puente, Olimpia y Gabino Ramos González (2023, versión digital). *Diccionario del español actual*. Madrid: Fundación BBVA. <https://www.fbbva.es/diccionario/> (10.07.2023.).
- DEL = RAE & ASALE. *Diccionario de la lengua española*. <http://dle.rae.es/> (10.07.2023.).
- DMM = Moliner, María (2007). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, del trabajo original y revisado publicado en 1967.
- Firth, John Rupert (1957). *Papers in Linguistics 1934-1951*, Londres: Oxford University Press.
- Fras, Ana (2018). El verbo soporte DAR en español y sus correspondencias en esloveno, en: *Guavira Letras*, 27(14), pp. 96–113. <http://websensors.net.br/seer/index.php/guavira/article/view/713> (11.07.2023.).
- Harris, Zellig S. (1957). Co-Occurrence and Transformation in Linguistic Structure, en: *Language*, 33(3), pp. 283–340.
- Herrero Ingelmo, José Luis (1997). 'Tener' como verbo soporte" en *III Jornadas de Reflexión Filológica* [Manuscrito sin publicar]. Salamanca: Departamento de Lengua Española de la Universidad de Salamanca. <http://diarium.usal.es/joulin/files/2013/12/tener.pdf> (14.07.2023.).
- Herrero Ingelmo, José Luis (2002). Los verbos soportes: el verbo dar en español, en: *Léxico y gramática : [Selección de ponencias e comunicacions presentadas no*

- Congreso Internacional de Lingüística “Léxico & Gramática” celebrado na Facultade de Humanidades de Lugo do 25 ó 28 de setembro de 2000 [(coords. Miguel González Pereira, Montserrat Souto Gómez & Alexandre Veiga Rodríguez], Lugo: Tris tram, pp. 189–202. <https://diarium.usal.es/joluin/files/2013/12/verbosoportedar1.pdf> (14.07.2023.).
- Koike, Kazumi (1996). Verbos colocacionales en español, en: *Hispanica*, 40, pp. 14–31. https://www.jstage.jst.go.jp/article/hispanica1965/1996/40/1996_40_14/_pdf/-char/en (10.07.2023.).
- Koike, Kazumi (2001). *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Martín del Burgo Rabadán, Mari Carmen (1998). Tener, coger, poner y dar como verbos de soporte, en: *Interlingüística*, 9, pp. 179–184.
- Martínez Vicente, Alejandro (2023). *Colocacións co verbo soporte «dar» en galego e español mailos seus equivalentes en lingua croata*. Zadar: Sveučilište u Zadru. [Tesis doctoral, mentora Ivana Lončar]. <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:162:822858> (17.07.2023.).
- MD = Davies, Mark. *Corpus Del Español* <http://www.corpusdelespanol.org/> (11.07.2023.).
- Mel’čuk, Igor (1998). Collocations and Lexical Functions, en: *Phraseology. Theory, Analysis, and Applications* [ed. Anthony Paul Cowie]. Oxford: Clarendon Press, pp. 23–53.
- Mel’čuk, Igor (2004). Verbes supports sans peine, en: *Linguisticae Investigationes* 27, (2), pp. 203–217.
- Mel’čuk, Igor (2006). Colocaciones en el Diccionario, en: *Diccionarios y fraseología. Anexos de Revista de Lexicografía*, 3 [ed. Margarita Alonso Ramos]. A Coruña: Universidade da Coruña, pp. 11–44.
- Palmer, Harold Edward (1933). *Second Interim Report on English Collocations*. Tokio: Kaitakusha.
- Sanromán Vilas, Begoña (2003). *Semántica, sintaxis y combinatoria léxica de los nombres de emoción en español*. Helsinki: Universidad de Helsinki. [Tesis doctoral]. <https://helda.helsinki.fi/bitstream/10138/19282/2/semantic.pdf> (7.07.2023.).
- Vinogradov, Viktor Vladimirovich (1947). «Ob osnovnuikh tipakh frazeologicheskikh edinits v russkom yazuike», en: *A.A. Shakhmatov, 1864-1920, sbornik statei i materialov* [ed. Sergei Petrovich Obnorskii]. Moscú: Nauka, pp. 339–364.

Tener* as a light verb through collocations with the verb *dar

The general light verb *tener* is one of the verbs with the highest collocational power in the Spanish language. So much so, that its bases should be able to cover the same number of values as those reached by the verb *dar*, which is supposed to have the widest collocational radius in the Iberian Romance languages. Thus, this work aims to describe the collocational potential of the light verb *tener* in Spanish, among other intrinsic characteristics related to it, through the bases with which it can be combined to form a

collocation with the light verb (CVS, colocación con verbo soporte) and compare them with those with the verb *dar*. To carry out this task we will collect a corpus of 1376 different bases in Spanish that form CVS with *tener* and will be contrasted with a corpus of 1379 bases with *dar*, also Spanish. In this way, it will be possible to study the nature of the verb *tener* both through its paradigm and, in contrast, with that of *dar*, thus obtaining a more extensive and in-depth analysis of the characteristics of *tener* and the CVS of which it is part, in addition to providing information on *dar*. Without neglecting that a study of the collocational paradigm of *dar* and *tener* also contributes to the general characterisation of the light verbs and the semiphrasemes of which they are part.

Keywords: light verbs, collocations, *dar*, *tener*, semiphrasemes

Tener kao laki glagol kroz kolokacije s glagolom dar

Laki glagol *tener* jedan je od glagola s najvećim kolokacijskim potencijalom u španjolskom jeziku. Zbog toga bi njegove osnove trebale moći pokriti iste vrijednosti kao one s glagolom *dar*, za koji se pretpostavlja da ima najširi kolokacijski radijus u iberoromanskim jezicima. Stoga je cilj ovoga rada opisati kolokacijski potencijal lakog glagola *tener* u španjolskom, pored ostalih intrinzičnih karakteristika povezanih s njim, kroz osnove s kojima se može kombinirati kako bi tvorio kolokaciju s lakim glagolom glagolom (CVS, colocación con verbo soporte) i usporediti ih s onima s glagolom *dar*. Kako bi se obavio ovaj zadatak, sastavit će se korpus od 1376 različitih osnova na španjolskom koji tvore CVS s *tener* i usporedit će se s korpusom od 1379 baza, također španjolskih, s glagolom *dar*. Na taj se način priroda glagola *tener* može proučavati i kroz njegovu paradigmu i kroz paradigmu s glagolom *dar*, čime se dobiva opsežnija i dublja analiza karakteristika glagola *tener* i CVS čiji je on dio, uz iznošenje podataka o glagolu *dar*. Pri tome ne treba zanemariti to da proučavanje kolokacijske paradigme glagola *tener* i *dar* također doprinosi općoj karakterizaciji lakih glagola i polufrazema čiji su oni dio.

Ključne riječi: laki glagoli, kolokacije, *dar*, *tener*, polufrazemi